

mejor que la vida ciega de corto plazo. No solo a lo largo de una única vida, de una única existencia, sino también a lo largo de una evolución mucho mayor.

Existe un intervalo entre una vida y otra, entre una vida física y otra. Y ese intervalo no es lo que normalmente, popularmente se piensa: es mucho mayor, con algunas excepciones relativamente numerosas, pero, aun así, excepciones.

Normalmente, después de una vida de tamaño razonable, con experiencias razonablemente sustanciales, permanecemos entre mil y cuatro mil años descansando en el Devachán, que es el equivalente oriental del cielo (la equivalencia es flexible). Es una pequeña eternidad de descanso dichoso, equivalente al samadhi, equivalente al éxtasis, en que vivimos un largo sueño de bienaventuranza.

Ahora bien, aunque los Maestros, en las cartas de los Mahatmas (donde hay la mejor descripción de ese proceso que conozco), digan que el Devachán, el cielo de los occidentales, es maya, es una ilusión, sospecho que esa ilusión y creo fundadamente que esa ilusión es menos ilusoria que la vida física que tenemos. La vida física que tenemos es otro tipo de sueño también. No estamos realmente despiertos; estamos viviendo sueños, ideas, ilusiones y nos vamos desengañando y creando nuevas metas también parcialmente ilusorias y así vamos de un sueño a otro, a veces de una pesadilla a otra.

Entonces, la vida es un sueño. Tanto despiertos como dormidos, la vida es un sueño. Y el intervalo entre una vida física y otra es un largo sueño. No es un sueño de algunos minutos o incluso segundos, que es lo que puede durar un sueño cuando estamos físicamente dormidos; es un sueño que, según el tiempo terrestre, dura de mil a cuatro mil años, pero que, aun así, es un sueño.

Y, desde un punto de vista más riguroso, estar despierto significa estar plenamente lúcido. Eso es algo para los iniciados, para los grandes iniciados, los grandes sabios, que consiguen vivir en estado de vigilia sin ilusiones (que son sueños) y tener autoconsciencia y consciencia del universo simultáneamente.

El proceso esencial de la vida no muere al final de una encarnación, pero esa discontinuidad de la vida en su forma no es algo que solo ocurra entre una encarnación y otra; ocurre dentro de una única vida.

El niño que hay en nosotros muere para que nazca el adolescente. El adolescente muere (y no sin sufrimientos) para que nazca el adulto joven. Muere la psicología, muere el estado emocional del adulto joven para que nazca el adulto de mediana edad. Muere el ser humano de mediana edad para que nazca el ser humano plenamente maduro, al que normalmente se llama anciano. Después, muere el anciano moderadamente anciano y nace el anciano avanzadamente anciano. Después muere el anciano avanzadamente anciano y renace en uno de los estados intermedios entre una encarnación y otra, se purifica, llega al Devachán (el estado dichoso), permanece allí un tiempo al que se puede llamar pequeña eternidad, el alma inmortal sospecha que tiene más que aprender, que tendrá que volver a la tierra y enfrentar su karma, que dejó a medias, y retoma el aprendizaje llorando por primera vez en alguna sala de parto.

Entonces, retoma el contacto, poco a poco, con su realidad kármica, retoma el aprendizaje. Si tiene experiencia espiritual, por así decirlo, suficiente para eso, retoma su aprendizaje espiritual de manera consciente. Puede incluso ver la teosofía o la mística cristiana como algo que le resulta familiar, es decir, un recuerdo subconsciente de vidas anteriores. Tiene que

lidar con el resurgir de patrones emocionales de vidas anteriores, y entonces avanza más en el camino del aprendizaje. Entonces, la gran ecuación de todo ese proceso, que es la vida mayor que una única existencia física, es que lo esencial no muere; vuelve, pero no muere; solo muere lo secundario.

[Transcripción del vídeo “[Eres Parcialmente Inmortal: Tu Consciencia Esencial Interior No Muere](#)”].

000

La Tríada Inteligible y la Inteligencia Divina

Fragmentos Seleccionados de ‘Isis Sin Velo’

Helena P. Blavatsky



1. Cuerpo, Alma y Espíritu

Tres espíritus viven y actúan en el hombre [...], tres mundos lanzan sobre él sus rayos luminosos; pero los tres tan solamente lo hacen como imagen y eco de un solo y mismo principio constructor y unificador universal de producción. El primero es el espíritu de los elementos (cuerpo terrestre y fuerza vital, en su condición grosera); el segundo, el espíritu de los astros (cuerpo sideral o astral, el alma); el tercero es el Espíritu *Divino* (*Augoeides*).

(Paracelso, citado en “[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 301)

2. La Tríada Inteligible

El hombre es un pequeño mundo, un microcosmo dentro del gran universo. A manera de un feto, está suspendido con sus *tres* espíritus, en la matriz del macrocosmo; y mientras que su cuerpo terrestre está en simpatía constante con su madre la tierra, su alma astral vive al unísono con la sideral *anima mundi*. Aquella está en esta, como esta en aquella, porque el elemento que impregna al mundo llena todo el espacio, y es el espacio mismo lo único ilimitado e infinito. En cuanto a su tercer espíritu, el divino, ¿qué es sino un rayo infinitesimal, una de las innumerables radiaciones procedentes directamente de la Causa más Elevada, la Luz Espiritual del Mundo? Esta es la trinidad de la naturaleza, así orgánica como inorgánica, la espiritual y la física, la que son tres en una, y de la cual dice Proclo que “la primera mónada es el Dios Eterno; la segunda la eternidad; la tercera el *paradigma* o modelo del universo”, constituyendo las tres la Tríada Inteligible. Cada una de las cosas en este universo visible procede de esta Tríada, y es ella misma una Tríada microcósmica. Y así se mueven en majestuosa procesión por las regiones de la eternidad, en torno del sol espiritual del mismo modo que, en el sistema heliocéntrico, los cuerpos celestes giran alrededor del sol visible.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 301-302)

3. Un Corazón Puro

[...] Desde Pitágoras hasta Eliphaz Levi, desde el más encumbrado hasta el más humilde, todos enseñan *que el poder mágico jamás es poseído por aquellos que se hallan encadenados por sus tendencias viciosas*. Únicamente los puros de corazón “ven a Dios”, o ejercitan los dones divinos; estos únicamente pueden curar las dolencias del cuerpo, y permitir que ellos mismos, con seguridad relativa, sean guiados por los “poderes invisibles”. Estos únicamente pueden proporcionar la paz al espíritu perturbado de sus hermanos y hermanas, porque las aguas salutíferas no proceden de ninguna fuente emponzoñada; las uvas no se crían en los espinos, ni los cardos producen higos.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 308)

4. La Siembra de la Verdad

Cada cosa en este mundo tiene su tiempo, y la verdad, aunque se funde en la más pura evidencia, no arraigará ni medrará, a menos que, como un vegetal, se plante en la estación conveniente. “La época debe estar preparada”, dice el profesor Cooke.

(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 310)

5. La Inteligencia Divina

Nosotros nos hallamos a fines de un ciclo, y evidentemente en un estado de transición. Platón divide el progreso intelectual del Universo durante cada ciclo en periodo fértil y periodo estéril. En las regiones sublunares, las esferas de los diversos elementos permanecen eternamente en perfecta armonía con la naturaleza divina, dice; “pero sus partes”, a consecuencia de su excesiva proximidad a la tierra y a su mezcla con lo *terreno* (que es

materia, y por tanto, el reino del mal), “están algunas veces de acuerdo, y algunas veces en contra de la naturaleza (divina)”. Cuando todas estas circulaciones – llamadas por Eliphas Levi “corrientes de la luz astral” – del éter universal, que en sí mismo contiene cada uno de los elementos de todas las cosas, tienen lugar en armonía con el espíritu divino, nuestra tierra y todo cuanto a ella pertenece gozan de un período fértil. Los poderes ocultos de las plantas, animales y minerales simpatizan mágicamente con las “naturalezas superiores”, y el alma divina del hombre está en perfecta inteligencia con las “inferiores”. Pero durante los períodos estériles, estas últimas pierden su mágica simpatía, y la visión espiritual de la mayor parte del género humano queda a oscuras hasta el punto de perder toda noción de los poderes superiores de su propio espíritu divino. Nosotros estamos atravesando en la actualidad un período estéril; el siglo decimotercero, durante el cual la fiebre maligna del escepticismo brotó de un modo tan incontrastable, ha legado al decimonoveno la incredulidad como una enfermedad hereditaria. La inteligencia divina está velada en el hombre; solamente *filosofa* su cerebro animal.

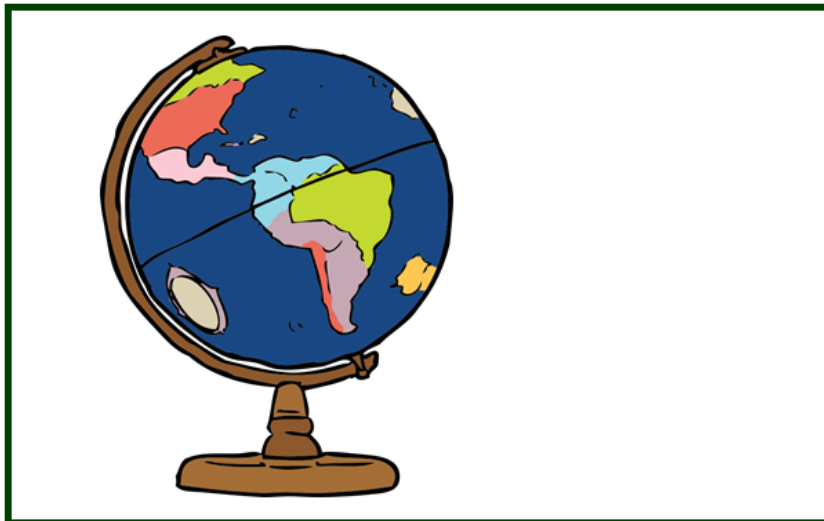
(“[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 342-343)

000

Lee más:

- * [Los Mahatmas y la Cristiandad.](#)
- * [Recordando que Jesús es un Judío.](#)
- * [Oración en Defensa de mi Alma.](#)
- * Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000



Lee el artículo [El Perfil de la Logia Independiente.](#)

000

¿Los Teósofos Luchan Contra Demonios?

Hay Algo en Común Entre los Padres del Desierto y los Estudiantes de H. P. Blavatsky



El Nuevo Testamento afirma que Jesús se retiró al desierto y allí se enfrentó a su demonio. En los primeros siglos del cristianismo, los padres del desierto, tratando de seguir el ejemplo del gran sabio, se retiraban a las regiones más áridas de Oriente Medio, y allí luchaban contra sus demonios.

Cuando en los textos publicados por la Logia Independiente de Teósofos vemos que los padres del desierto tenían mucho en común con los esenios, y que el estudio de las Frases y Dichos de los padres del desierto es valioso para el estudiante de filosofía esotérica, es natural que preguntemos:

¿El teósofo moderno ha de enfrentarse a demonios?

La respuesta depende del significado que atribuyamos a la palabra. El término “demonio” da escalofríos a las muchachas más ingenuas y a las señoras supersticiosas, pero el verdadero significado de la palabra es simple. Quiere decir “espíritu”. Así, el demonio de la gula es el espíritu de la gula. El demonio de la lujuria es el espíritu de la lujuria. El demonio de la

envidia es el espíritu de la envidia. Y tenemos también el espíritu de la ira, el demonio del miedo, el demonio de la pereza, el espíritu del pesimismo, etcétera.

Este tipo de espíritu corresponde al concepto teosófico de “elemental”. Cada uno de ellos es la fuerza de un instinto, sumada a la fuerza del hábito. Están dotados de cierta inteligencia astuta, por la cual engañan al nivel autoconsciente de la persona bienintencionada. En verdad, la vida y la sustancia de ellos pertenecen a los sectores no iluminados del alma en la que viven, o del alma que procuran atacar, y en la cual buscan alojamiento.

Este razonamiento cambia el significado de la pregunta. El enfoque supersticioso de las señoras asustadas está superado. El próximo paso será enfrentar una opinión generalizada en ciertos círculos religiosos y “esotéricos”: la idea fantásica de que no necesitamos luchar contra nada, de que todo es armonía en el universo, y de que la intención de “luchar contra algo” no es más que una “vibración inferior de seres egoístas y sin iluminación”.

En verdad, la vida es un combate permanente.

En nuestro cuerpo físico, los leucocitos, o glóbulos blancos, son guerreros que luchan contra los adversarios del bienestar humano en cada instante, protegiendo nuestra salud. En el plano psicológico, en todo momento luchamos contra el error propio y a veces nos vemos obligados a luchar contra el error ajeno. En las cartas de los Mahatmas, los Maestros de Sabiduría definen al teósofo como un guerrero de la verdad. Simbolizando lo mismo, Jesús expulsó a latigazos a los mercaderes del templo, y dijo también que no vino a traer la paz, sino la espada.

Sí, cada teósofo debe luchar contra sus demonios: el espíritu del error, el espíritu del miedo, el espíritu de la pereza y algunos más. Ha de identificarlos, observarlos, comprenderlos y luchar contra ellos preliminarmente, antes de encontrar la manera más eficaz de derrotarlos, y, entonces, empezar realmente a eliminarlos.

Pero ¿es necesario luchar en el desierto?

Toda alma es un vasto territorio que incluye regiones desiertas y retiradas.

Los buenos juramentos y las decisiones sagradas del aprendiz de teosofía son como guerreros que luchan y vencen a los demonios en el desierto de su propia alma.

(CCA)

000

El artículo “**¿Los Teósofos Luchan Contra Demonios?**” fue traducido del portugués por el teósofo español Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Os Teosofistas Combatem Demônios?](#)”.

000

Lee más:

* [Jesús, un Sabio del Desierto.](#)

* [Las Decisiones Que Elevan el Alma.](#)

000

La Teosofía y la Reencarnación

Las Cartas de los Mahatmas Muestran lo Que Ocurre Entre la Muerte y el Renacimiento



**“En la naturaleza nada se crea,
nada se pierde, todo se transforma”.**

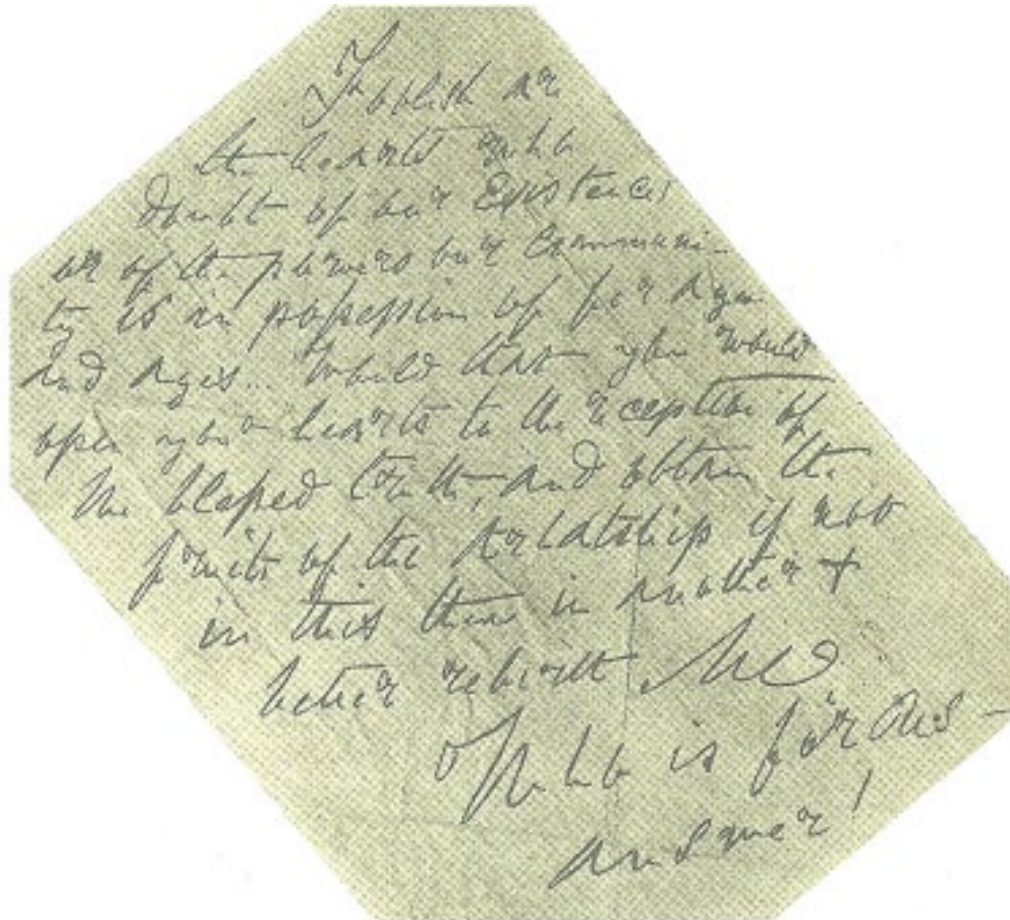
(Ley de Lavoisier)

El asunto de la reencarnación es relativamente poco comprendido en los medios esotéricos. En este texto, vamos a describir en detalles el proceso práctico de la reencarnación. Vamos a analizar los varios estados y niveles por los cuales pasa una individualidad humana desde el final de una vida física hasta el comienzo de la próxima. Investigaremos qué es lo que reencarna, y cuál es el intervalo promedio de tiempo entre dos vidas de la misma alma inmortal, según la filosofía esotérica de H. P. Blavatsky.

Sin embargo, cabe examinar una cuestión previa: ¿cuál es la importancia práctica de comprender la ley de la reencarnación?

**[Haz clic para leer el texto
'La Teosofía y la Reencarnación'](#)**

Logia Independiente de Teósofos



Transcripción de la carta anterior, de un Maestro de Sabiduría:

“Foolish are the hearts who doubt of our existence! or of the powers our community is in possession of for ages and ages. Would that you would open your hearts to the reception of the blessed truth, and obtain the fruits of Arhatship if not in this then in another and better rebirth. M. ∴ Who is for us - answer!”

[Imagen reproducida de “Letters From the Masters of the Wisdom”, TPH, Second Series, Letter 76, 1977 edition, p. 146]

Traducción:

“¡Necios son los corazones que dudan de nuestra existencia o de los poderes que nuestra comunidad posee desde hace siglos y siglos! Me gustaría que abrierais vuestros corazones para recibir la verdad bendita y obtener los frutos del Adeptado, si no en esta encarnación, en otra mejor. M ∴ - Quien esté de nuestro lado, ¡que responda!”

000

El verbo “responder” (“answer”), en la frase final de la carta, es usado en el sentido de reaccionar, estar a la altura, responder a un llamamiento.

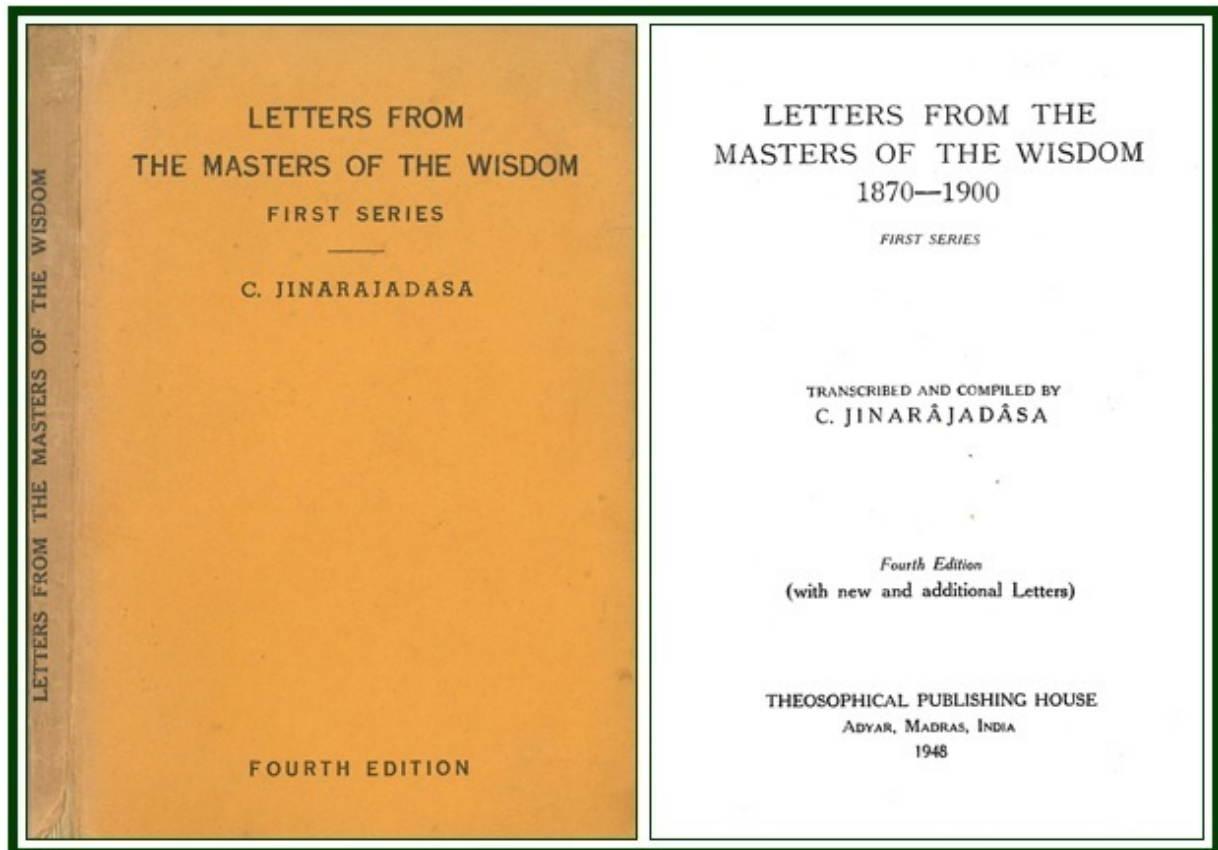
000

Únete al grupo de estudios de la [Logia Independiente de Teósofos](#) en [Google Groups](#).

000

Ideas a lo Largo del Camino

El *Chohan* Habla Sobre el Cristianismo y Observa la Condición Moral del Mundo



Portada y primera página del libro “Letters from the Masters of the Wisdom – First Series”, cuarta edición, 1948

* El *Maha Chohan* es un Mahatma o Adepto de nivel más elevado, a quien los instructores espirituales de Helena P. Blavatsky veneran como su maestro. La carta 1 de “[Letters From the Masters of the Wisdom – First Series](#)” reproduce el documento generalmente conocido con el nombre de “La Carta del Maha Chohan”. [1] Se trata de una carta de 1881 de un Maestro de Sabiduría que narra lo que el Maha Chohan dijo cuando se le preguntó sobre el dharma y el deber del movimiento teosófico moderno, que había sido creado casi siete años antes, en 1875.

* Para algunos, el documento es uno de los textos teosóficos más importantes de todos los tiempos. Contiene críticas severas a las religiones dogmáticas. Sin embargo, también muestra que el Maha Chohan tiene una visión positiva del cristianismo místico y de las tradiciones internas de sabiduría presentes en todas las religiones.

* El *Chohan* dice: “El cristianismo místico, es decir, el cristianismo que enseña la autoliberación a través de nuestro séptimo principio [2] – el Para-Atma (Augoeides) liberado, llamado Cristo por algunos, Buda por otros, y equivalente a la regeneración o el renacimiento en espíritu –, será visto como la misma verdad que el Nirvana del budismo. Todos hemos de liberarnos de nuestro propio Ego, el *yo* aparente e ilusorio, para reconocer a nuestro verdadero yo en una vida divina trascendental. Pero, si queremos evitar ser egoístas, debemos esforzarnos por hacer que otras personas vean esa verdad y reconozcan la realidad de ese ser trascendental, el Buda, Cristo o Dios de cada predicador”.

* ¿Qué se puede pensar de la condición moral de la humanidad? Según este informe elaborado por un Maestro de Sabiduría, el *Chohan* dijo: “Para ser verdaderas, la religión y la filosofía deben ofrecer la solución a todos los problemas. Que el mundo esté moralmente en tan mala condición es una prueba concluyente de que ninguna de sus religiones y filosofías (las de las razas *civilizadas* menos que cualquier otra) ha poseído jamás la *verdad*”. Aquí, las palabras “razas *civilizadas*” se refieren a las naciones materialmente más ricas de Occidente, es decir, los países colonialistas y neocolonialistas que se presentan como “la policía del mundo” y fabrican guerras para imponer su poder.

* En el artículo “[La Autocrítica de Helena Blavatsky](#)” puede verse que la Ética del movimiento teosófico ya empezó a decaer mientras HPB estaba físicamente viva. Por lo tanto, es fácil darse cuenta de que el trabajo central de los teósofos durante el siglo XXI debe incluir la tarea moral y ética que ahora desafía a la humanidad, porque *la moralidad es el arte de sembrar buen karma*, y uno debe *merecer* antes de *desear* el progreso espiritual.

* La carta del Maha *Chohan* hace una advertencia: “Entre la superstición degradante y el aún más degradante y brutal materialismo, la paloma blanca de la verdad difícilmente encuentra un lugar donde poder reposar sus despreciados y exhaustos pies”. Y añade:

* “Se comprobará que las doctrinas fundamentales de todas las religiones son idénticas en su sentido esotérico una vez que hayan sido liberadas del peso muerto de las interpretaciones dogmáticas, los nombres personales, las concepciones antropomórficas y los sacerdotes asalariados. Osiris, Krishna, Buda y Cristo serán presentados como nombres diferentes de un mismo camino real hacia la bienaventuranza final, el Nirvana”.

* La carta 2 del mismo libro también deja claro que hay muchas ideas en común entre el cristianismo místico y los maestros orientales de sabiduría.

* “Sed verdaderos, leales a vuestras promesas, a vuestro deber sagrado, a vuestro país, a vuestra conciencia”, dice la carta. Y el Maestro añade: “Sed tolerantes con los demás, respetad los puntos de vista de los demás si queréis que los vuestros sean respetados”.

* En una posdata a la misma carta, el maestro menciona la necesidad de autopurificarse y perdona los *errores personales* de los estudiantes. Refiriéndose al deber moral de todo peregrino, el instructor usa palabras oídas con frecuencia en círculos cristianos, como *pecado* y *perdón*:

* “Que ningún karma adicional caiga sobre quienes el año pasado pecaron en pensamiento y en acto. Personalmente están perdonados. Que un nuevo año y nuevas esperanzas empiecen para ellos”.

(CCA)

NOTAS:

[1] La versión en español de “La Carta del Maha Chohan” está publicada en la [edición de julio de 2025](#) de “El Teósofo Acuariano”, pp. 1-7.

[2] Los maestros se refieren con frecuencia a los siete principios de la consciencia, porque estos nos ayudan a comprender la conexión entre los individuos humanos y la vida cósmica. Sobre este tema central, ampliamente ignorado en la pseudoteosofía, léanse los artículos “[Los Siete Principios de la Consciencia](#)”, “[Los Siete Principios del Movimiento](#)” y “[El Puente Entre el Cielo y la Tierra](#)”.

[El texto de arriba es una traducción de “[Thoughts Along the Road - 96](#)” que fue llevada a cabo por el teósofo Alex Rambla Beltrán. Debido a la importancia del tema, los editores han decidido publicar este artículo también bajo el título “[Los Mahatmas y la Cristiandad](#)”].

000

Ser Responsable por Mis Acciones

Mi Meta Para el Día de Hoy



Mi propósito para hoy es tener paz. Paz conmigo mismo, paz con mi alma espiritual, paz con los demás.

Sin embargo, la paz no es algo estático, no es algo inmóvil. La paz fluye, la paz fluye de dentro. La paz es un movimiento, una ola, una ola de vida que viene de nuestra alma, de lo mejor de nuestra alma.

Y ella encuentra las olas de vida que vienen de fuera hacia dentro. Entonces, ¿cuál es la fuerza de la ola de paz que viene de mi alma si se la compara con otras olas de vida que vienen de fuera hacia dentro?

Lo importante aquí es plantar. Mi decisión para hoy es plantar la paz que deseo cosechar algún día. El día puede ser mañana, puede ser hoy mismo, de aquí a cinco minutos, así como, en este momento, estoy cosechando la paz que estoy plantando. La cosecha y la siembra no están siempre separados. Es posible plantar y cosechar al mismo tiempo cuando el karma maduro es bueno.

Entonces, mi decisión es plantar paz para mí, paz en la relación con mi alma espiritual y paz en la relación con los otros seres. Y para plantar paz necesito (lo sé muy bien) actuar correctamente, actuar con ética, desarrollar sentimientos nobles, valiosos, que valgan la pena, que sean dignos, y producir pensamientos apropiados, buenos, correctos.

Y conviene percibir la importancia de la siguiente pregunta o de las siguientes preguntas.

¿Son realmente míos mis sentimientos? ¿Soy yo su autor? O ¿acepto sentimientos que vienen de fuera? Me dejo llevar por sentimientos que vienen de fuera. Y esos sentimientos que vienen de fuera los acepto. ¿Son buenos? ¿Son dignos de mí? ¿Son correctos? ¿Debería aceptarlos?

Y los pensamientos que vienen de fuera, ¿qué hago con ellos? ¿Juzgo, evalúo y acepto los que mi conciencia dice que son correctos o acepto cualquier tipo de pensamiento que viene de fuera y así dejo que mi mente se contamine?

Entonces, mi compromiso para hoy es velar por mi responsabilidad por lo que hago, porque muchas veces podemos hacer cosas que vienen de otros, por imitación.

Mi compromiso es asumir la responsabilidad plena por mis acciones, sentimientos, emociones y pensamientos, y hacer lo correcto dentro de mi etapa actual de comprensión de la vida; hacer lo correcto en estos tres niveles de consciencia: actuar, sentir y pensar.

Así produciré paz, y esa paz hará frente a los desafíos naturales de la vida cotidiana. Y, con el tiempo, esa paz ganará fuerza.

[Transcripción del vídeo "[Mi Meta Para el Día de Hoy](#)".]

000



En Facebook, ingresa al grupo "[La Sabiduría Andina](#)":
<https://www.facebook.com/groups/lasabiduriaandina>

000

Ayudar a un Enfermo Terminal

Cómo Lidiar Con los Pensamientos y Emociones al Final de un Ciclo

The Theosophical Movement



Pregunta:

¿Cómo ayudamos a un enfermo terminal?

Respuesta:

A un enfermo terminal le quedan algunas horas, días o meses de posible estancia en la tierra, y la muerte como resultado de la enfermedad incurable es segura. Pocos de nosotros nos preparamos para nuestra muerte o estamos listos para la eventualidad o incertidumbre del futuro. La mayoría de la gente evade la idea y el misterio de la muerte, sea la suya o la de sus allegados. Esta evasión se debe al miedo y a la ansiedad que surgen de la ignorancia en relación con los procesos de la vida y la muerte y su significado. Algunos, de hecho, evitan enfrentarse a la realidad de la muerte, que los mira, y que son forzados a aceptar. Estas actitudes tienen su origen en el sentimiento de angustia o de impotencia, incluso de negación y de ira. Ignorantemente, algunos anticipan una “oscuridad al final del túnel” o un destino desconocido. Se teme la idea de que la muerte es un final doloroso. Todas estas creencias negativas nos impiden volvernos capaces de ayudar al moribundo, e impiden a este último hacer las paces con la vida y la muerte.

Para poder dar apoyo y alivio al enfermo terminal, debemos no solo comprender la naturaleza de la enfermedad terminal y de la muerte, sino también tener el suficiente equilibrio como para hacernos cargo de nosotros mismos primero. Cierta cantidad de fortaleza interna es

necesaria, pero es sobre todo el amor, el cariño y la preocupación por el posible pesar y sufrimiento del moribundo lo que nos anima a liberar nuestros instintos superiores, que nos orientan. Después de todo, el amor y la buena voluntad son el remedio más eficaz para todos los problemas concernientes a las relaciones humanas, o para prestar ayuda a aquellos de nuestros compañeros que la necesiten. Porque el amor lleva a la comprensión instintiva de la necesidad de nuestros semejantes y nos ayuda a gestionar adecuadamente cualquier situación de la vida.

Dadas estas cualidades, requeridas en quien tiene la oportunidad de prestar ayuda y levantar la moral caída del moribundo, poco puede decirse como regla general en cuanto a “qué hay que hacer” y “qué no hay que hacer”. Pues “el amor nos sirve de guía”, ¡si le damos una oportunidad!

Al evitar hablar sobre la muerte, dejamos de dar un posible apoyo moral y auxilio emocional. Sin embargo, si la persona necesita hablar, debemos mostrarnos plenamente abiertos o dispuestos a compartir su pesar, ansiedad, esperanzas y hasta sus planes futuros. Tenemos que ayudar al individuo a sincerarse. A algunos pacientes les gusta hablar libremente, otros prefieren la privacidad; algunos detestan ser compadecidos, otros anhelan la compasión de los demás; algunos pueden, de hecho, encerrarse en sí mismos. Pero, aun cuando parece estar inconsciente, el moribundo es interiormente consciente de la presencia de los demás, y esto marca la diferencia. Le hace sentir que los demás se preocupan por él. Expresemos pues nuestra preocupación mediante el cálido afecto o las palabras reconfortantes. Nadie debería sentir que el paciente enfrenta la situación solo.

Lidiar con las emociones es un arte. Por ejemplo, los parientes cercanos han de ser capaces de ayudar al individuo a superar la conmoción inicial, que es un momento crítico, y más tarde hacer de la muerte algo aceptable para todos los implicados. El tiempo y la pericia ayudarán a lograrlo. Mientras tanto, es reconfortante hablar sobre asuntos interesantes o valiosos para el moribundo, tales como “los viejos tiempos” y las cosas preciosas que hicimos juntos en el pasado, reviviendo recuerdos y sentimientos agradables. Se trata de hacer lo que sea para generar una sensación de cercanía, afecto, comprensión, etc.

“La muerte es la etapa final de crecimiento” [1] y la puerta a un paraíso de descanso y recuperación. El momento de la muerte nunca es doloroso; al morir abandonamos el sufrimiento y un cuerpo que ha dejado de ser útil. Para algunos, como dice H. P. B., la muerte es un libertador y un amigo. Nuestros ancestros creían que un gran Ser – Yama o Siva (nuestro Yo Superior) – rige el proceso de la muerte. Tal conocimiento fortalece a quienes están vivos y a quienes están muriéndose. Y la esperanza de tener un gran “más allá” ayuda a mucha gente a morir en paz. Lo mínimo que podemos hacer es enviar nuestros mejores pensamientos e ideas al moribundo, para ayudarlo a soportar mejor su sufrimiento.

NOTA:

[1] Una referencia al libro “Death, the Final Stage of Growth”, de Elisabeth Kübler-Ross, Prentice-Hall, Nueva Jersey, EUA, 1975, 182 pp.

000

El artículo “**Ayudar a un Enfermo Terminal**” fue traducido del inglés por el teósofo Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[Helping Someone Terminally III](#)”, que fue publicado en la

revista “The Theosophical Movement”, Mumbai, India, edición de diciembre de 2004, pp. 62-63, bajo el título de “Questions and Answers”.

000

Notas Para un Diccionario Teosófico de la Mística Cristiana - 01

Hay un Puente de Pensamiento Lúcido Entre el Ideal Cristiano y la Teosofía Clásica



Helena Blavatsky (1831-1891) y una imagen de Jesús predicando

Jesucristo enseñó por parábolas; es decir, su enseñanza posee capas internas o superiores de conocimiento.

De hecho, existen claves de lectura por las cuales podemos comprender las escrituras cristianas desde un punto de vista más profundo y universal. He aquí, a continuación, los significados esotéricos de algunas expresiones y conceptos del cristianismo popular.

* **Agradar a Dios**

Esta expresión es utilizada en la tradición de los Padres del Desierto. Significa ampliar, por medio de las acciones y de la actitud, el contacto con el yo superior, es decir, el alma espiritual, y el mundo divino.

* **Ángel**

Esta palabra puede significar muchas cosas, desde una persona bondadosa hasta el espíritu de una estrella. Las huestes de ángeles en el cielo, a las que el cristianismo clásico hace referencia, son los espíritus de las estrellas, según lo demuestra Helena Blavatsky. Léase [“Star Angel Worship in the Roman Catholic Church”](#).

* **Ángel de la Guarda**

Este ángel, del que se habla a los niños, es claramente un símbolo del yo superior o alma inmortal, que nos acompaña, guía, protege y orienta a cada paso desde el nacimiento hasta el final de nuestra encarnación. Desafortunadamente, no siempre es escuchado, y a veces ni siquiera nos acordamos de su presencia a nuestro lado.

La comunicación entre nosotros y nuestro ángel de la guarda depende de Antahkarana.

“Rezar para tu ángel de la guarda” es perfectamente correcto, especialmente si el verbo “rezar” significa entrar en sintonía, prometer lealtad y fortalecer el sentido de la presencia de este ángel-testigo y ángel-maestro junto a nosotros.

Es interesante que se hable especialmente a los niños sobre el ángel de la guarda, porque los niños, hasta aproximadamente los siete años, aún son seres poco materiales y viven en parte en un clima de recuerdos subconscientes del estado dichoso en el que se hallaban antes de nacer. Este lugar de bienaventuranza es el Devachán, el “Paraíso Celestial” en el que el alma experimenta la etapa más elevada, más larga y enteramente espiritual del período entre dos encarnaciones. El Devachán es un territorio de sueño celestial que pertenece al karma del individuo y, por tanto, no es colectivo. Pero en él no hay aislamiento, sino felicidad al lado de los seres queridos. Allí, la energía del Yo Superior está en el centro de los acontecimientos.

* **Buena Voluntad**

Es el sentimiento que permite plantar buen karma, es decir, construir un Destino favorable. Es la intención que libera del mal karma del egoísmo, esto es, del infierno de la estrechez de horizontes.

* **Cielo**

Un claro símbolo de los niveles superiores de consciencia. De ahí tenemos “consciencia celestial”, “visión celestial”, “seres celestiales”, etc. El “Dios del Cielo” no es un concepto astronómico: significa el conjunto de las inteligencias divinas que habitan el cosmos, no en el plano físico, sino en los niveles superiores de la consciencia universal.

“Ir al cielo” después de la muerte física significa ir al Devachán, el lugar bendito entre dos encarnaciones, es decir, aquel nivel de consciencia divina en el que el alma espiritual descansa durante mucho tiempo antes de encarnar otra vez. Léase “[El Proceso Entre Dos Vidas](#)”, “[Jesús Enseñó Sobre la Reencarnación](#)” y “[La Teosofía y la Reencarnación](#)”.

(Carlos Cardoso Aveline)

(Continuará)

000

Parte uno del artículo “[Notas Para um Dicionário Teosófico da Mística Cristã](#)”. Traducido al español por el teósofo Alex Rambla Beltrán.

000

Lee más:

- * [Autocrítica: los Teósofos y el Cristianismo.](#)
- * [El Evangelio Según Confucio.](#)
- * [Jesucristo y los Mercaderes de la Guerra.](#)
- * [Jesús Enseñó Sobre la Reencarnación.](#)

Examina la sección temática [Cristianismo y Teosofía.](#)

000

Dejando de Lado a los Maestros

Gran Parte de los Teósofos Ignora las Enseñanzas Originales

Algunos líderes teosóficos sitúan sus intereses políticos e institucionales por encima de la búsqueda de la verdad. Por este motivo, prefieren ignorar la importancia central de las enseñanzas presentes en “**Las Cartas de los Mahatmas**” y en otras cartas recibidas de los Maestros durante el siglo XIX.

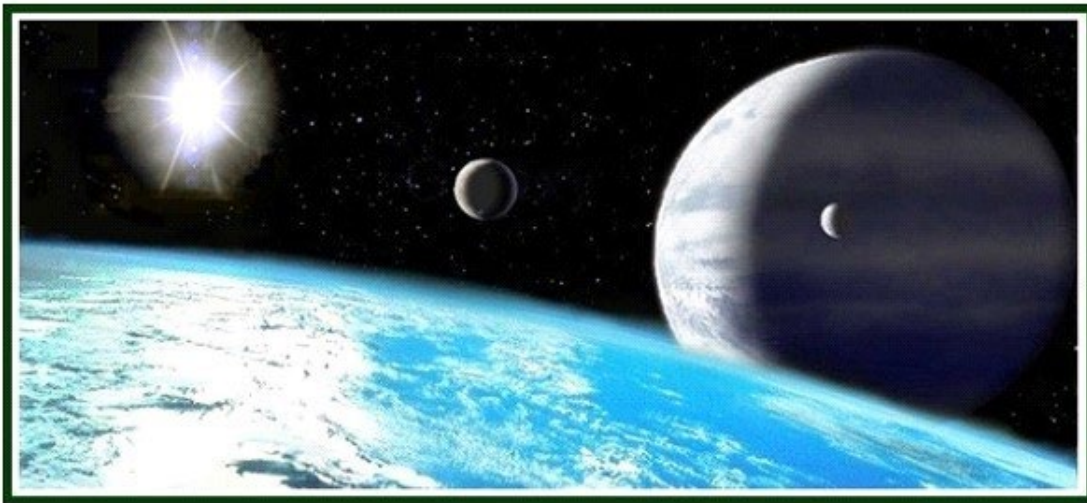
Lee el texto completo

‘Dejando de Lado a los Maestros’:

<https://www.carloscardosoaveline.com/dejando-de-lado-a-los-maestros/>

000

Despierta tu Atención



Deja de lado la atmósfera
mezquina fabricada por
egoísmos infantiles que luchan
entre sí. **Amplía** tu horizonte.

Usa la **teosofía clásica** como
una lámpara, y observa tu vida
diaria a la luz del **alma inmortal**.

Ingresar gratuitamente al grupo
Logia Independiente de Teósofos
en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

oo

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

